

# OFRENDA FLORAL A LA VIRGEN MADRE

(Al final de la misa)

## *I. Consejos de Pastoral, Asuntos Económicos y Caritas*

### **1. Lector:**

Si el ángel Gabriel llenó de alegría tu corazón, Virgen Madre, tú colmas de gozo santo las entrañas de esta parroquia que, a tus pies, se postra agradecida, exultante y llena de júbilo, al finalizar el mes de mayo y el curso pastoral.

Si el ángel llevó a tu hogar de Nazaret la noticia más esperada desde siglos, quisiéramos volar esta mañana hasta ti y ofrecerte nuestros corazones, para que, haciéndolos tuyos, hicieses brotar en ellos un amor incondicional a Dios y a todos los que componemos esta comunidad cristiana.

Virgen Madre, tú siempre serás la morada de Dios en nuestra parroquia, el signo vivo de la presencia de Cristo entre nosotros, la Madre buena, a la que acudamos a contarte nuestras alegrías y nuestras penas, y a pedirte que ruegues por nosotros pecadores.

Haz, Virgen fiel y Madre de misericordia, que, al contemplar tu imagen, tus ojos limpios nos atraigan siempre hacia ti, sintiéndonos acogidos por tu cariño maternal.

Te damos gracias, Virgen Madre, por la ayuda que nos has prestado en el curso pastoral que esta terminando. Los Consejos de Pastoral, de Asuntos Económicos y de Cáritas te decimos, desde lo más íntimo de nuestro ser, gracias, Madre, gracias de todo corazón, y ayúdanos a cumplir con nuestra misión.

**2. Dos representantes de los Consejos ofrecen un ramo de flores a la Virgen Madre.**

**3. Canto a la Virgen.**

## *II. Catequistas y monitores*

### **1. Lector:**

Recibe, Virgen Madre querida, el homenaje entrañable y mañanero que los catequistas y monitores te ofrecemos, en nombre de todos los niños de la catequesis y de los scouts de la parroquia.

Tú, Madre querida, destellas luz en nuestro caminar, tú iluminas la ruta de cada mañana nuestra, para que nos encendamos de rayos de generosidad y seamos portadores de vida, de ilusión y de paz.

Ya que fuiste elevada como faro de nuestra vida y de nuestra parroquia, danos la blancura de tu pureza, la protección, en los momentos de dolor, y la esperanza, cuando el desánimo quiere invadir nuestro corazón y robarnos la alegría.

Queremos mirarte siempre a ti, Madre ejemplar, para buscar respuestas en el horizonte oscuro, para vivir la alegría de la fe en medio de nuestro existir, para hacer atractivo el Evangelio de tu Hijo a niños y adolescentes.

En este acto, en el que te ofrecemos nuestro homenaje, los catequistas y los monitores de la parroquia imploramos tu bendición maternal sobre todos nosotros y sobre cada uno de los niños o adolescentes que han participado en los scouts y en la catequesis parroquial. Que tu amor de Madre nos acompañe siempre, y que en nuestra vida toda correspondamos a ese amor.

2. **Una catequista y un monitor presentan ante la Virgen Madre un ramo de flores.**
3. **Canto a la Virgen.**

### ***III. Matrimonios y familias***

#### **1. Lector:**

Como deberíamos hacer con relativa frecuencia, hemos venido a buscar, en esta jornada, el calor de tu cariño maternal. Sabemos, Virgen Madre, que todo el que viene ante tu imagen, con el cántaro de la fe y de la esperanza, se lo lleva desbordándose de agua de Dios, que fecunda su vida y da frutos abundantes.

Iluminados por la luz plena del mediodía, deja, Madre del amor y de la unidad, que ciñamos sobre tus divinas sienes la corona de la unidad de nuestra familias, las perlas de los hijos bien acogidos desde el primer momento de su concepción, y el rubí del amor de los esposos que ha de durar siempre. Pon tu mano sobre ellos, para que los enemigos del matrimonio y de la familia no puedan hacerles daño.

Ojala, Virgen Madre, se desprendiera una estrella de tu divina corona que llegara a cada familia y, en ellas, hiciera brotar por siempre y para siempre la semilla de la concordia y la reconciliación.

Virgen, Madre y esposa, bendice, protege y defiende a todas las familias de nuestra parroquia. Te lo suplicamos, Señora.

2. **Un matrimonio con hijos ofrece un ramo de flores a la Virgen Madre.**
3. **Canto a la Virgen.**

#### ***IV. Jóvenes, adolescentes y niños***

1. **Lector:**

“Dios te salve, llena de gracia”. Con estas palabras del ángel queremos que resuene el amor que te tributamos los jóvenes, adolescentes y niños de nuestra parroquia.

Déjanos llegar hasta ti y conseguir, de tu divino encanto, la fuerza y la alegría que necesitamos para vivir la fe, para no dejarnos arrastrar del ambiente que nos rodea, y también para hablar de tu Hijo a nuestros amigos y compañeros.

Desde generaciones pretéritas, has sido como una estrella fugaz que ha recorrido el cielo azul o nublado, la noche estrellada u oscura, de todos los que te han mirado y nos han enseñado a quererte.

Virgen Madre, tú sabes que son muchos los jóvenes o adolescentes que, cansados o escépticos, se alejan de la Iglesia y de Dios. También hay niños, a los que se les aparta o no se les ayuda para tener una catequesis adecuada y duradera, que les madure en su vida cristiana.

Ayúdanos, Madre de Dios y Madre nuestra, a no dejarnos llevar por esos vendavales y ser siempre buenos hijos tuyos y buenos hijos de Dios. Sabemos que, si tú nos cubres con tu manto, los vientos de tormenta no nos arrastrarán, y seremos buenos cristianos en medio del mundo. ¡Virgen Madre, -de nuevo te decimos- ayúdanos ahora y siempre!

2. **Un joven o un adolescente y un niño llevan un ramo de flores a la Virgen Madre.**
3. **Canto a la Virgen.**

#### ***V. Oración: “Bendita sea tu purezas” y canto final***

